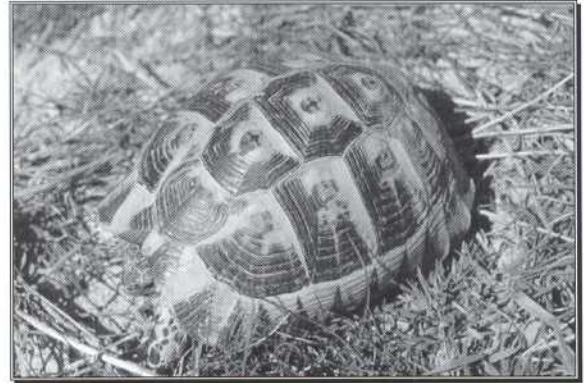


FAUNA DEL LITORAL

JOSE DANIEL ANADÓN HERRERA
DPTO. ECOLOGÍA

*La tortuga mora -**Testudo graeca graeca**- presenta su principal población europea en el sureste ibérico, en las sierras litorales y prelitorales de Murcia y Almería, desde la altura de Mazarrón a Carboneras.*



Si la ardilla romana de Plinio - esa que decían recorría la Península Ibérica de árbol en árbol- hubiera hecho realmente semejante viaje, hubiese tenido que bajar a tierra en no pocos puntos del trayecto (centro del Valle del Ebro, parameras del Sistema Ibérico, zonas de La Mancha y parte del sureste ibérico). Viene esto a cuento de una de las principales características del litoral murciano: conforme uno se acerca a él cada vez llueve menos y hace mas calor, de manera que llega un momento que el bosque se va haciendo cada vez mas abierto hasta que finalmente únicamente queda el matorral. Y el mar. La ardilla nunca hubiera llegado a Águilas. La segunda característica del litoral murciano es su complejo relieve, lo que ha permitido dos cosas muy distintas: por una parte una gran variedad de ambientes y por otra que sus paisajes presenten un elevado nivel de conservación.

Como cabria esperar, la fauna que habita las sierras litorales presenta numerosos representantes comunes con el resto de la península pero también especies características de matorrales semiáridos. Entre ellas destacaremos dos. Por una parte el grupo de las rapaces rupícolas (aquellas que tienen sus nidos en cortados). Por otra la tortuga mora, especie que nos emparenta con los ambientes semiáridos norteafricanos.

Las rapaces rupícolas (búho real, águila perdicera, águila real o halcón común) tienen en las sierras del litoral uno de sus fuertes regionales. Este hecho se explica por la abundancia de cortados donde anidar y de matorrales abiertos con abundancia de presas (conejos, perdices, etc.) por lo que son lugares óptimos para cazar. De entre ellas destaca el **águila perdicera** (*Hieraetus fasciatus*). Esta gran águila (hasta 1,70 m de envergadura) es la variante "friolera" del águila real, lo que probablemente no sea sino el reflejo de su especialización por cazar en zonas abiertas. Se distribuye principalmente alrededor del mediterráneo y ha sufrido una fuerte regresión en las últimas décadas. Su población europea se cifra en no más de 1000 parejas. Las causas de esta situación son principalmente su persecución y muerte directa por disparos y venenos.

En el litoral murciano, quedan hoy por hoy, unas doce parejas, dado el escaso número de individuos de la especie, se puede entender que la conservación de cada una de ellas sea de vital importancia para su supervivencia.

Siguiendo este paseo por las sierras litorales, si dejamos de mirar al cielo, y nos fijamos por entre los espartos, las albaídas o los romeros podremos encontrarnos con una tortuga de tierra: es la **tortuga mora** (*Testudo graeca graeca*). Esta especie, que tiene como principal núcleo de distribución el norte de África, presenta su principal población europea en el sureste ibérico, en las sierras litorales y prelitorales de Murcia y Almería, desde la altura de Mazarrón a Carboneras.

Al igual que sucedía con el águila perdicera, esta especie es la variante friolera de la tortuga mediterránea, que habita (casi podríamos decir habitaba) en ambientes litorales desde el norte de Valencia a Italia.

Dado su carácter ectotermo (de sangre fría), los matorrales abiertos litorales con temperaturas suaves constituyen para la tortuga lugares óptimos para asolearse y termorregularse adecuadamente y así poder desarrollar su ciclo vital. Solo permanece activa durante las épocas en las que las temperaturas son adecuadas para ello: de mitad de febrero a junio y septiembre y parte de octubre. Se alimenta de herbáceas y puede ser localmente muy abundante (hasta 15 individuos /ha). La tortuga mora se encuentra amenazada por dos factores. Por una parte, por la pérdida y fragmentación del hábitat, en los últimos años debido principalmente al crecimiento de la agricultura intensiva. Por otra, la especie muestra nuevos problemas asociados a su consideración como animal doméstico. Es frecuente su captura, en muchas ocasiones debido a su percepción como animal *desvalido*, cuando en realidad es una de los componentes más adaptados, característicos y exclusivos de la biodiversidad de los sistemas semiáridos murcianos.